

IMPACTO DE LAS POLÍTICAS DE AJUSTE ESTRUCTURAL EN LOS HOGARES: UNA PROPUESTA METODOLÓGICA.¹

Tanya Yadira Pérez Hernández
Luis Vallejo Narvaez*

Introducción.

Desde hace dos décadas, la tendencia no sólo de la economía mexicana, sino mayoritariamente mundial, se ha inclinado por el libre mercado. Sin embargo, las diferencias económicas entre los distintos sectores sociales se han recrudecido, generando mayor concentración del ingreso y la riqueza, así como mayores dificultades para sostener las condiciones de vida.

Consideramos que las políticas de ajuste inciden sobre dichas condiciones de dos formas complementarias pero que merecen un análisis diferenciado: los individuos y los hogares. Bajo los esquemas tradicionales de teoría económica, los individuos se relacionan directamente con el mercado, sin necesidad de intermediación alguna, por lo que la racionalidad económica es puramente individual. Sin embargo, las decisiones cotidianas normalmente no se toman sólo en función del impacto que tengan a nivel personal, sino en función del entorno y específicamente de aquel más inmediato, es decir, el hogar. Por ello, consideramos importante abordar en este texto una propuesta metodológica sobre el impacto de las políticas de ajuste en ambos planos.

El objetivo del artículo es exponer la metodología de un proceso de consulta a población abierta, sobre el impacto de las políticas de ajuste estructural aplicadas en México a

¹ El presente artículo forma parte del proyecto de investigación (CONACyT - ITESO No. 970303004) *Empleo, pobreza y distribución del ingreso en Colima, Jalisco, Michoacán y Nayarit: articulación entre las estrategias de desarrollo económico y los niveles de bienestar social*. Asimismo, constituye un insumo para el ejercicio de Evaluación Ciudadana del Ajuste Estructural (CASA-México).

* Los autores son miembros de los equipos de investigación de CASA México y del ITESO.

partir de 1982, misma que pudiese contribuir al diseño de análisis posteriores.

El planteamiento que guía esta propuesta se delimita en tres preguntas generales:

1) *¿Cuáles son los cambios que ha experimentado la población analizada en el empleo y la calidad de vida?*; 2) *¿A qué se han debido tales cambios?* es decir, cuáles son las percepciones sobre las causas que dieron lugar a éstos (tanto a nivel individual, familiar, del entorno y de las políticas gubernamentales); y, 3) *¿Cuáles han sido las respuestas de los hogares e individuos en términos de sus estrategias de sobrevivencia y desarrollo?*

En los proyectos ITESO-SIMORELOS y CASA, se han planteado estas preguntas no sólo con respecto a la población abierta, sino también a través de Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC), en referencia a la evolución de los grupos sociales específicos, regiones y sectores, con que ellas trabajan.² En ambos casos, se tiene como objetivo analizar la correspondencia entre la definición de las políticas de ajuste estructural con la evolución socioeconómica (en el caso del proyecto ITESO-SIMORELOS, relativa al occidente del país).

Dicho proyecto integra tres etapas de trabajo: a) el estudio sobre los contenidos de las políticas de ajuste estructural; b) la investigación sobre la evolución socioeconómica de la población, a partir del establecimiento de tales políticas y c) el trabajo de campo con la sociedad civil abierta y organizada.

La primera etapa ha permitido analizar los comportamientos individuales y familiares previstos para los hogares, con base en determinados supuestos de racionalidad económica³. El análisis de las estadísticas socioeconómicas a nivel macro, ha permitido conocer la evolución de las condiciones de la población. Sin embargo, en ninguno de los dos casos es posible conocer los comportamientos derivados de la racionalidad económica constatada de la población: las transformaciones en la calidad de sus empleos y en sus condiciones de vida, ni las decisiones adoptadas ante éstas. Es decir, en la búsqueda de una función causa - efecto entre los niveles de bienestar y la política económica, recurrimos al trabajo de campo para

² Para mayor información acerca de estos talleres remitirse en esta revista al artículo: *Un nuevo papel para la ciudadanía: la evaluación de las políticas de ajuste estructural y la construcción de alternativas*. Perrigaud, Emmanuelle.

relacionar las políticas de ajuste estructural y la evolución de los indicadores socioeconómicos.

Este trabajo se desarrolló bajo dos líneas de acción: 1) la realización de los *talleres con OSC* mediante la metodología de investigación-acción participativa y 2) la aplicación de una *encuesta* amplia a la población no agrupada en tales organizaciones (población abierta).

La división del trabajo de campo se sostiene en la idea de que se requiere la información de ambos tipos de población, ya que no necesariamente las OSC reflejan plenamente las percepciones de la sociedad civil en general. Además, creemos pertinente ofrecer un análisis no sólo a nivel de grupos organizados, sino también a nivel del hogar, e incluso, a nivel individual.

En este sentido, para captar las transformaciones experimentadas por la población abierta, las razones y las estrategias frente a éstas, y sus percepciones sobre las políticas económicas, se desarrolló un instrumento analítico tendiente a captar tanto información cuantitativa como cualitativa.

Se diseñó un cuestionario para recopilar datos personales acerca de la historia laboral y la realidad ocupacional de los encuestados. A nivel del hogar, se trataron de detectar las modificaciones en los niveles de vida y formas de consumo de los mismos. Asimismo, recopilamos las razones atribuidas a tales modificaciones y las estrategias de desarrollo para aprovechar los cambios favorables y enfrentar los desfavorables (a nivel individual, familiar y de circunstancias externas). Por último, retomando el nivel personal, se intentaron ubicar las percepciones acerca de políticas concretas aplicadas a raíz del ajuste.

Diseño del instrumento.

Con el fin de conocer la evolución de las condiciones de vida de la población estudiada, en relación con los indicadores macrosociales captados por las encuestas oficiales, los distintos módulos que comprenden este cuestionario fueron elaborados y adaptados con base en los

³ Román, Luis Ignacio. **¿Qué es el ajuste? Racionalidad e irracionalidad de las políticas económicas de libre mercado.** México, 1999.

cuestionarios de algunas de las encuestas nacionales del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI)⁴. De esta manera se seleccionaron las preguntas pertinentes para los objetivos de la investigación.

La información de orden cualitativo guió el diseño de otras preguntas para la conformación preliminar del primer cuestionario. La atención en esta información radica en el interés de obtener un referente social para el diseño de propuestas alternativas de política económica. Por una parte, se incluyó el estudio de las transformaciones en las condiciones de vida y comportamientos de las familias desde la aplicación de los ajustes estructurales y, por otra, las percepciones sobre los efectos de políticas concretas.

La prueba piloto de este instrumento se efectuó en Juanacatlán, Tapalpa (Jalisco), en donde se logró captar la información de cinco familias extensas. A partir de esta prueba se realizaron nuevas adaptaciones y ajustes en las preguntas, para obtener el diseño final de la encuesta.⁵

El instrumento.

La encuesta se compone de: (i) un cuadro de registro acerca de *información sociodemográfica* del hogar; (ii) un cuestionario de *empleo actual e historia laboral* para el jefe de la familia o el cónyuge; (iii) dos módulos especiales de empleo (para *patrones o trabajadores por cuenta propia, y productores o trabajadores agropecuarios*); (iv) un módulo especial sobre *migración*; (v) cuatro módulos sobre *calidad de vida* (educación, salud, vivienda y consumos); y (vi) uno más sobre *percepción de las condiciones* de vida del hogar y del impacto de *políticas específicas*.

⁴ Encuesta Nacional de Empleo; Encuesta de la Dinámica Demográfica; Encuesta de Micronegocios; y la Encuesta de Empleo, Salarios, Tecnología y Capacitación en la Industria Manufacturera.

⁵ Agradecemos al Lic. Ignacio Pamplona Leños, el apoyo recibido, así como por la amabilidad y atención de las familias participantes en esta etapa.

Cuadro 1. Estructura de la encuesta.

Nivel de análisis	Módulo	Variables	Objetivo de análisis
Hogar	Cuadro de registro	Información sociodemográfica de todos los miembros del hogar: edad, sexo, lugar de nacimiento y escolaridad	Conocer la composición de los hogares en términos sociodemográficos
Individual	Cuestionario básico de empleo	Información acerca del trabajo principal actual: posición en el empleo; ocupación; rama de actividad; jornada laboral; formas de pago; ingresos; prestaciones y tipo de contrato Información del trabajo secundario actual: ocupación; jornada laboral e ingresos	Permite la clasificación de la población en económicamente activa e inactiva; de la activa en ocupada, subempleada y desempleada; de la ocupada y subempleada, en función de sus principales características laborales
Individual	Cuestionario de historia laboral	Cantidad de empleos Características de empleos anteriores considerando: posición en el empleo; duración del empleo; tamaño y rama de actividad del establecimiento; ocupación; jornada laboral; formas de pago; ingresos; prestaciones; y motivos de abandono o despido	Realizar un análisis de la trayectoria laboral del entrevistado.
Individual	Cuestionario para patrones y trabajadores por cuenta propia	Información acerca de: proveedores; clientes; maquila; problemas del negocio; organización de la producción; personal de la empresa; sindicato; y tipo de registro	Detectar los cambios en las condiciones económicas de los establecimientos detectados, en especial de micro y pequeños.
Individual	Cuestionario para trabajadores agropecuarios	Información acerca de ocupación; frecuencia e intensidad de la actividad agropecuaria; posición en el trabajo; productos obtenidos; montos o ingresos; venta de productos; infraestructura; trabajo secundario; trabajo agropecuario sin pago	Conocer las principales transformaciones socioeconómicas de la población dependiente del sector agropecuario
Hogar	Cuestionario de migración	Lugar de origen y distintos lugares de residencia Razones de migración Trabajo en el extranjero Otros miembros del hogar actualmente trabajando en el extranjero	Ubicar la importancia de la migración como estrategia de individuos y hogares frente a deterioros en la calidad de vida.
Individual	Cuestionario de educación	Años de escolaridad Interrupción de estudios	Detectar los cambios en la calidad de vida en los últimos 20 años, considerando los indicadores de pobreza más importantes.
Hogar	Cuestionario de salud	Acceso a servicios médicos Enfermedades y problemas de incapacidad Mortalidad	
Hogar	Cuestionario de vivienda	Material de las paredes, techo y piso. Características generales: número de cuartos; cuarto para cocinar; cuarto de baño. Servicios públicos	
Hogar	Cuestionario de consumos	Frecuencia de consumo en canasta básica Programas públicos de apoyo a la alimentación Cambios en el poder adquisitivo	

Hogar-individual	Cuestionario de percepción de las condiciones de vida	Cambios en las condiciones de vida Razones atribuidas a dichos cambios Estrategias empleadas ante los mismos Percepción de repercusiones de políticas gubernamentales específicas	Conocer las percepciones en los cambios en la condición de vida y a qué se atribuyen los mismos Conocer los cambios estructurales y de composición en el hogar, en términos de estrategias individuales, familiares y colectivas empleadas para mejorar o evitar el deterioro en las condiciones de vida Análisis de percepción de las políticas en los términos de: perjuicio, beneficio o desconocimiento
------------------	---	--	---

Selección de la muestra.

Para la realización de la encuesta se definió un tamaño de muestra que cumpliera con los niveles de confianza de 95%, tradicionalmente empleados en encuestas sociales a población abierta, así como un margen de error de μ 4%. De este procedimiento se obtuvo para el conjunto de los estados comprendidos en el estudio, un tamaño de muestra de 624 cuestionarios. La fórmula empleada en universos grandes para estimación de proporciones es: $n = [(K)^2 P (1-P)]/(e)^2$

donde: **n** es el tamaño de la muestra

K es el nivel de confianza. Para 95% de nivel de confianza K es 2.

e es el error de muestreo

P es la proporción de una categoría de variable

1-P es la varianza

sustituyendo valores tenemos: $n = [(2)^2 (0.5) (0.5)] / (0.04)^2 = 624$

Con el tamaño de la muestra dado, se procedió a distribuir los cuestionarios entre los cuatro estados. Los criterios de distribución buscaron lograr los siguientes objetivos:

- Garantizar la representatividad de la naturaleza demográfica de cada estado y su composición socio-económica;
- Que la distribución de los cuestionarios al interior de cada entidad fuera cuantitativamente significativa, de tal suerte que las posibles generalizaciones de las hipótesis de trabajo fueran, desde el punto de vista estadístico-social, consistentes y sustentables;

- Buscar la costeabilidad en la aplicación de las encuestas y que por lo tanto se lograra un balance práctico y económico, sin atender a la veracidad y confiabilidad del método de muestreo.

Estos criterios de distribución comprendieron algunas consideraciones importantes. Primeramente, ante la opción de distribuir proporcionalmente los cuestionarios de acuerdo a la población de cada estado, se encontró que Jalisco abarcaría 328, mientras que Colima solo 27. Otra lógica de distribución era repartir los cuestionarios según los niveles de bienestar de los hogares (NIBA⁶) definidos por INEGI; sin embargo, encontramos que Jalisco concentra más su población en el último nivel (N7), lo que subestimaría la información de los niveles de bienestar inferiores (por lo cual subdividimos por niveles de bienestar con relación a las AGEB's de cada estado y no del conjunto de la región).⁷ Por último, si se añade el criterio de dividir a la población en rural y urbana, encontramos que las medianas y grandes ciudades, contienen a la mayoría de la población.⁸

De haber procedido con alguno de los criterios anteriores (división por estados, niveles de bienestar o medios urbano/rural), hubiéramos tenido como resultado una gran concentración de los cuestionarios en las zonas metropolitanas de Guadalajara, Morelia, Colima, Manzanillo y Tepic, por lo que se perderían posibilidades para detectar particularidades inter e intra estatales. En otras palabras, si dichas particularidades son

⁶ Estratificación de hogares en 7 niveles de bienestar, en donde el nivel N1 es el que representa a la población con un desarrollo socioeconómico inferior; y el nivel N7, lo opuesto. Dicha distribución se realizó con base en el censo de 1990 considerando la educación, la ocupación y la vivienda de la población, en los niveles nacional y regional.

⁷ Para el INEGI un Área Geoestadística Básica, AGEB, es una unidad mínima de análisis que combina territorio con cantidad y características de población semejantes, esto permite establecer parámetros socioeconómicos homogéneos en cada unidad territorial. Así, encontramos AGEB rurales con kilómetros cuadrados de extensión y AGEB urbanas con apenas metros cuadrados de extensión, dependiendo de las condiciones económicas y de la densidad de población.

⁸ De acuerdo con los criterios de los censos de población del INEGI, el umbral entre zonas urbanas y rurales es de 2,500 habitantes. Hemos adoptado este criterio por la compatibilidad estadística con la información oficial, aunque se trata de un criterio cuestionable, puesto que solo parte de un aspecto cuantitativo (el tamaño de la población) y no ubica otros, como la densidad de población con respecto al territorio, ni aspectos cualitativos, como la dotación de servicios públicos y el perfil ocupacional de la población.

considerables, las encuestas no las reflejarían, sino que centrarían las diferencias sólo entre las grandes zonas urbanas. Por consiguiente se diluirían las diferenciaciones rural / urbana, particularidades sectoriales, socioeconómicas, etc.

Se hubiera podido mejorar la representatividad por estado y al mismo tiempo a nivel general, por nivel de bienestar y medio urbano/rural, aumentando el número de cuestionarios en aquellas entidades menos representadas. Sin embargo, esto daría lugar a un aumento en los costos del levantamiento, necesidad de más tiempo, mayores esfuerzos organizativos y al fin no se tendría una mejora sustantiva desde el punto de vista estadístico de los resultados, ya que difícilmente las variaciones en los resultados promedio y sus varianzas serían suficientemente amplias como para poder explicar con precisión los motivos en las modificaciones de ambas medidas de tendencia central y dispersión.

Así, con el fin de contar con información equiparable y comparable para cada entidad, se decidió establecer un número igual de cuestionarios para cada una (156), lo que permite tener una información amplia de cada estado y contar con medias y varianzas que difícilmente serían alteradas de forma sustantiva con la ampliación de las muestras.

Al interior de cada estado, se estableció una proporción de la muestra consistente con la distribución rural / urbana de las AGEB's del estado. En cada área de cada estado se distribuyeron los cuestionarios en función de sus niveles de bienestar (NIBA). Por último, para el levantamiento de las encuestas se seleccionaron AGEB's específicas, auxiliándonos de los mapas que para tal efecto ofrece el INEGI y los disponibles en los municipios visitados. Esta última selección se efectuó considerando lugares distantes pero aceptablemente accesibles dentro de cada estado, con el fin de contar con una referencia geográfica amplia y, simultáneamente, minimizar los costos del levantamiento.

a) Definición de localidades por tamaño (urbano/rural)

El criterio inicial para la selección de las localidades, fue el de abarcar las principales ciudades de cada uno (la capital y, en el caso de Colima también Manzanillo), una serie de ciudades medias con zonas rurales cercanas y las propias zonas rurales. La selección de ciudades en

cada estado se efectuó con base en un cálculo de la población por AGEB para el año de 1990, el cual permite ubicar a la mayor parte de la población del Estado y el nivel de bienestar (NIBA) correspondiente, con el fin de tener la mayor representatividad de cada entidad federativa.

Así en Colima, que tenía una población de 428,510 habitantes, se abarcaron cuatro cabeceras municipales (Manzanillo, ciudad de Colima, Tecomán y Villa de Álvarez) más las AGEB rurales, con lo que se representó 80.1% de la población.

En Jalisco había una población de 5 1302,689 habitantes. No se tomó como referente a la ciudad de Guadalajara sino al conjunto de su zona metropolitana, incluyendo Zapopan, Tlaquepaque, Tonalá y La Venta (esta última como zona rural). Para las ciudades intermedias y zonas rurales se seleccionaron AGEB's de ambos tipos, en los municipios de Ocotlán, Ciudad Guzmán, Autlán y Cuquío. En conjunto, las zonas señaladas representaron 88% de la población del estado.⁹

La muestra de Michoacán se estableció sobre 74.7% de la población total (3 1548,199 habitantes). Se tomaron en cuenta Morelia, Ciudad Hidalgo, La Piedad, Los Reyes, Uruapan y Zamora; y en las zonas rurales las localidades de: Zirahuén, Pátzcuaro, Quiroga, Capácuaro, Paracho, Tingambato y Ziracuaretiro.

Finalmente, para Nayarit, con 824,643 habitantes, se consideraron Tepic, Compostela y Santiago, y como zonas rurales: Bahía de Banderas y La Yesca; con lo que se representó 70.7% de la entidad.

b) Niveles de bienestar

El INEGI realizó, con base en el Censo General de Población y Vivienda de 1990, una estratificación de siete niveles de bienestar por AGEB. Para ello, identificó en el contexto nacional el desarrollo socioeconómico de cada región considerando las condiciones demográficas, educativas, de ocupación y de vivienda, identificando dos grandes rubros: las

⁹ Si bien Puerto Vallarta cuenta con la segunda mayor población del estado, el costo del levantamiento impidió que pudiésemos efectuarlo en dicho municipio.

AGEB rurales (menos de 2,500 habitantes) y las urbanas (más de 2,500 habitantes o cabeceras municipales).

A partir de esta información, se estableció una cuota proporcional de cuestionarios, representativo de la distribución de niveles de bienestar por cada AGEB seleccionada.

Cuadro 2. Distribución de cuestionarios por niveles de bienestar y por Estado

	N-1	N-2	N-3	N-4	N-5	N-6	N-7	T
Colima	0	0	11	27	35	69	14	156
Jalisco	1	8	13	17	25	71	21	156
Michoacán	4	19	46	19	24	34	10	156
Nayarit	6	5	16	54	22	39	14	156
Total	11	32	86	117	106	213	59	624

Cuadro 3

Distribución de cuestionarios en Colima, considerando los niveles de bienestar y el tipo de AGEB

Nivel	Colima		Manzanillo		Tecomán		Villa de Alvarez
	urbano	rural	urbano	rural	urbano	rural	Rural
N7	6		7				1
N6	23		24		2		20
N5	9		13	3	7		3
N4	4	5	1	8	4	5	
N3	2	1			1	4	3
Total	44	6	45	11	14	9	27

Cuadro 4

Distribución de cuestionarios en Jalisco, considerando los niveles de bienestar y el tipo de AGEB

Nivel	ZMG		Ocotlán		Cd. Guzmán		Autlán		Cuquío
	urbano	rural	urbano	rural	urbano	rural	urbano	rural	urbano
N7	17		2		2				
N6	60		4		4		4		
N5	18	1	2		2		2		
N4	2		1	3	1	3	2	5	
N3				3			1	5	3
N2									7

Total	98	1	9	6	9	3	9	10	10
-------	----	---	---	---	---	---	---	----	----

Cuadro 5
Distribución de cuestionarios en Michoacán, considerando los niveles de bienestar y el tipo de AGEB

Nivel	Urbano	Morelia	Zamora	Uruapan	La Piedad	Los Reyes	Cd. Hgo	Rural	Zirahuen	Párcuaro	Quiroqa	Capácuaro	Paracho	Tingambato	Ziracuaretiro
N7		6	1	1											
N6		14	6	6	6	2	2								
N5		4	5	5	5	5	3								
N4			3	2	2		2			4	4				4
N3			1		1	1	2		14	14			7	8	
N2											7		12		
N1												4			
Total		24	16	14	14	8	9		14	18	11	4	19	8	4

Cuadro 6
Distribución de cuestionarios en Nayarit, considerando los niveles de bienestar y el tipo de AGEB

Nivel	Tepic		Compostela		Santiago		Banderas	La Yesca
	urbano	rural	Urbano	rural	urbano	rural	rural	rural
N7	15							
N6	13		13		13			
N5	6		5		5		6	
N4	1		1	12	1	12	7	7
N3		4		4		4	4	
N2		12						5
N1								6
Total	35	16	19	16	19	16	17	18

Aplicación de encuestas.

Una vez elaborado el instrumento y definida la muestra, procedimos al levantamiento del trabajo de campo con el apoyo de compañeros del ITESO, la Universidad de Nayarit y La Universidad Latina de América,¹⁰ quienes a través de prestación de servicio social, parte de alguna evaluación curricular, o simplemente por el interés de participar, fueron capacitados

¹⁰ Agradecemos especialmente a Irma Aguayo, Rodolfo Aguirre, Héctor López, Federico Ledezma, Lander Michel, Emmanuelle Perrigaud, Angelina Ríos, Ignacio Román, Roxana Sainz, Mónica Unda, Martha Velasco, Juana González y a todas aquellas personas que participaron activamente en el levantamiento de este trabajo de campo; sin su valiosa cooperación, este esfuerzo no hubiera sido posible.

para llevar a cabo esta actividad.

Los informantes fueron invariablemente personas en edad de trabajar (12 años y más) pertenecientes a los hogares visitados. Se priorizó la entrevista al jefe o a la pareja que encabezara el hogar. Se consideró como miembros del núcleo familiar, a todas aquellas personas (familiares o no familiares) que residían en la vivienda particular y que habitualmente comían o dormían en ella y que además se sostuvieran de un gasto común para la alimentación. Asimismo se excluyó del concepto de residentes a los jefes ausentes que fueron reconocidos como tales y que no se encontraban viviendo en el hogar y que tenían más de tres meses de ausencia al momento de la aplicación del instrumento. Se incluyó como miembros residentes a las aquellas personas que habitaban la vivienda normalmente, aunque estuviesen ausentes temporalmente y tal ausencia no excediera de tres meses.

Análisis de los resultados.

Una vez aplicados los cuestionarios, se requirió la elaboración de una base de datos que permitiera la captura de la información recopilada, se capacitó al equipo de captura y se emprendió el análisis de resultados, a presentarse en diciembre del 2000, como parte de los productos finales del proyecto ITESO/SIMORELOS.¹¹

En relación con los objetivos generales propuestos para la aplicación de esta encuesta, se dará respuesta a cinco preguntas amplias que abarcan casi en su totalidad la información obtenida; éstas son: 1) ¿cuáles son los cambios en el empleo?; 2) ¿cuáles son los cambios en la calidad de vida?; 3) ¿a qué se atribuyen estos cambios?; 4) ¿cuáles han sido las estrategias de sobrevivencia?; y 5) ¿cuáles son las percepciones de la población encuestada acerca de la aplicación de políticas gubernamentales específicas?.

Habrán cuatro ejes principales del análisis de la información y darán prueba de las diferencias particulares de los indicadores analizados.

¹¹ Agradecemos a David Saenz la elaboración del programa de captura; así como a Juana González, Héctor López, Angelina Ríos y Martha Velasco, quienes integraron el equipo de captura de la información.

Cuadro 7. Esquema de análisis de la información obtenida a través del cuestionario

EJES DE ANÁLISIS	INDICADORES				
	Cambios en el empleo	Cambios en la calidad de vida	Percepción de los cambios	Estrategias ante los cambios	Percepción de políticas específicas
Estado					
Medio rural /urbano					
NIBA					
Género					

Pertinencias y limitaciones.

El objetivo de analizar las transformaciones de las condiciones de vida de los hogares en los últimos veinte años, abordando aspectos sociales y económicos (el empleo, la historia laboral, las condiciones de vida, la migración, las percepciones acerca de la política, etc.) y recogiendo datos tanto cuantitativos como cualitativos, supone la elaboración de un cuestionario exhaustivo que requiere de una aplicación larga y en ocasiones pesado para el entrevistado.

Si bien el periodo 1982-2000 representa poco tiempo a nivel de la historia general, a nivel individual representa un esfuerzo mayúsculo, puesto que nos enfrentamos a los límites de la memoria. Por ejemplo, reconstruir con precisión una historia laboral a lo largo de dos décadas, resultó difícil (pero afortunadamente posible) para la mayoría de los informantes.

Por lo general, la población no mostró rechazo para contestar la encuesta después de que los encuestadores precisaron sus fines académicos y su desvinculación con fines políticos, religiosos o comerciales. No obstante, en ciertas zonas, en particular fuera del estado de Jalisco donde el ITESO no es una institución conocida, se requirió de una mayor labor de convencimiento, particularmente en municipios con conflictos sociales o políticos significativos (como, por ejemplo, fue el caso de Paracho, Michoacán).

A pesar de estos inconvenientes, la información obtenida permite efectuar un estudio de corte longitudinal en el largo plazo, a diferencia de la información oficial. Además permite ubicar particularidades dentro de los Estados y entre las propias localidades. Asimismo, el carácter multidimensional de la encuesta permite cruzar distintos ejes de análisis, de manera que tendremos la posibilidad de analizarlos desde una perspectiva de género, de la dicotomía urbano/rural, de las diferencias en las condiciones de vida de los hogares entre un nivel socioeconómico y otro, y a un nivel interestatal. Evidentemente, a mayor desagregación de los datos, la representatividad de los mismos es menor. Sin embargo, consideramos pertinente su inclusión, como hipótesis de trabajo a nivel de grupos de caso específicos.

El análisis de percepción individual acerca de políticas específicas, complementa la información obtenida en los talleres con OSC y aportan datos cualitativos para el diseño de propuestas concretas de políticas públicas.

Aunque el instrumento abarca una gran variedad de temas, responde al objetivo de la encuesta para estudiar una realidad total y construir un análisis integrado. Además, la información que se obtuvo constituye una fuente para estudios y análisis posteriores.

Balance metodológico.

La aplicación de esta encuesta y el análisis de los resultados que arroje pretende ser un ejercicio que muestre la relación entre los aspectos macroeconómicos y las respuestas microeconómicas y microsociales en los estados considerados.

Este trabajo de campo no se limita a una simple correlación entre políticas de ajuste estructural e incremento de la pobreza; por el contrario, pretende un conocimiento y análisis de los mecanismos a través de los cuales las políticas implementadas por el gobierno han incidido sobre las condiciones de vida de las regiones estudiadas y cuáles han sido las respuestas económicas, políticas y sociales particulares de dichas comunidades ante tales transformaciones.

Metodología cuantitativa y cualitativa.

Este estudio es de tipo mixto pues integra tanto la metodología cuantitativa, como la cualitativa, con el fin de realizar un análisis más completo acerca de la realidad que enfrentan

los individuos y los hogares estudiados.

La importancia de esta combinación se basa en la posibilidad de alcanzar una mayor profundidad en el análisis e interpretación de los datos, que nos adentre a la vida cotidiana de las personas, para encontrar la subjetividad manifiesta en algunos de los fenómenos sociales actuales; cómo ven, viven y expresan sus propias transformaciones socioeconómicas. Las diferencias entre lo cuantitativo y lo cualitativo se diluyen en la presentación de los resultados, ya que para ambos casos obtendremos una matriz de datos, ya sea con números o categorías, que reflejan la evolución de las características de la población analizada.

La información de corte cualitativo enriquece los datos cuantitativos aportando elementos de percepción e interpretación acerca de las condiciones de vida en las que se encuentran las familias.

La importancia de emplear información cualitativa radica en la posibilidad de acercarnos a cuestiones que las encuestas oficiales no muestran, por lo que podemos adentrarnos en las maneras con las que hacen frente a sus condiciones de vida y las causas que le atribuyen a sus modificaciones.

Enfoque macro-micro.

La realidad no es dicotómica. La dimensión polarizada macro-micro no sólo es resultado de una interacción estructural entre ambas, sino que lo micro integra a lo macro y viceversa, sustentando, diferenciando y poniendo en claro ambos conceptos en sus contextos. Definiendo microelementos de la realidad social y económica, el aspecto macro del empleo y las condiciones de vida de los hogares pueden ser derivadas de las micro situaciones, en tanto que los mundos de vida subjetivos, nos permiten la construcción de racionalidades macro.